



Educación Económica y Financiera: motor de crecimiento y desarrollo sostenible

- Un alto nivel de educación financiera es sinónimo de una economía sostenible, responsable e informada para la búsqueda y consecución de nuevas oportunidades de crecimiento. La evidencia empírica ha demostrado que la ausencia o debilidad de la misma puede auspiciar la generación de obstáculos que no permiten desarrollar plenamente los negocios y la actividad económica.
- Los resultados de las pruebas PISA 2012 que evaluaron el conocimiento financiero de jóvenes de 15 años en 18 países no dejaron bien librada a Colombia. El país ocupó el último lugar con un puntaje promedio de 379/625, entre otros resultados, señaló que el nivel de alfabetización financiera es el más bajo entre los países evaluados.
- Según cálculos de Asobancaria, el 60% de los diez países con mayores puntajes en conocimientos financieros coinciden en contar con una política nacional en educación claramente definida en este sentido. En algunos países como Australia, tanto en el diseño como en la ejecución de este tipo de políticas, se han involucrado a los distintos actores tanto públicos como privados para definir los alcances y objetivos de dichas políticas a través de estrategias concertadas.
- Asobancaria en la búsqueda de generar contribuciones efectivas en el mejoramiento de los niveles de educación financiera ha desarrollado el programa y portal www.sabermassermas.com. Esta herramienta fue diseñada y puesta en marcha para promover e impulsar la educación financiera mediante consejos claros y prácticos junto con simuladores que son de gran utilidad para los consumidores financieros.
- Los planes de desarrollo departamental y municipal de los nuevos mandatarios deberán contener metas concretas en la implementación del Programa de Educación Económica y Financiera, enfocándolos especialmente en el sector rural donde recae gran parte de la estrategia del posconflicto.

15 de febrero de 2016

Director:

Santiago Castro Gómez

ASOBANCARIA:

Santiago Castro Gómez
Presidente**Jonathan Malagón**
Vicepresidente Técnico**Germán Montoya**
Director Económico

Para suscribirse a Semana Económica, por favor envíe un correo electrónico a semanaeconomica@asobancaria.com

Visite nuestros portales:
www.asobancaria.com
www.yodecidomibanco.com
www.sabermassermas.com
www.abcmicasa.com



Edición 1030

Educación Económica y Financiera: motor de crecimiento y desarrollo sostenible

Niveles elevados de educación financiera son sinónimo de una economía sostenible. Así mismo, la ausencia de esta puede propiciar la generación de escenarios de tensión sobre el desarrollo de los negocios y los mercados, incluso de la economía en general. En este sentido, la crisis hipotecaria de 2008, entre varias lecciones, dejó un contundente mensaje sobre la imperiosa necesidad de mejorar las capacidades y competencias financieras de la población, poniendo en evidencia que incluso en países desarrollados como Estados Unidos, la falta de educación financiera puede llegar a generar situaciones no deseables para cada individuo y la sociedad en general.

Este tipo de experiencias, junto con la creciente variedad de los productos y servicios financieros que se encuentran a disposición del público ha llevado a promover cambios vertiginosos en el relacionamiento entre ahorradores y prestatarios. Precisamente, en este tipo de dinámicas la educación financiera juega un papel fundamental como elemento crucial de adaptación y acción en las finanzas personales. De ahí que los resultados que surgen a través de una mejor comprensión de los conceptos de los productos financieros han permitido desarrollar las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar riesgos y oportunidades financieras, elementos claves para promover el bienestar de cada persona.

La literatura (Estudios del Tesoro de los Estados Unidos, OCDE, CAF y Banco Mundial) ha puesto en evidencia que tanto en el ámbito local como internacional todavía falta avanzar en la mejora de los niveles de alfabetización financiera en la población. El sector bancario colombiano consciente de esta situación y de que la razón de ser son sus clientes, ha querido contribuir en el brindar de manera expedita mecanismos eficientes para avanzar en mayores y mejores niveles de educación financiera.

Esta Semana Económica busca poner en evidencia la importancia de la educación económica y financiera como una herramienta fundamental para el desarrollo tanto económico y social de los países como de cada persona, a través de la generación de capacidades y competencias para la toma de decisiones acertadas y promover el uso eficiente de los instrumentos financieros. Para ello se hará una contextualización sobre la situación de la educación económica y financiera en el mundo y en Colombia. Posteriormente, se describirán los esfuerzos de diferentes sectores, especialmente los realizados por la Banca colombiana en torno a la consolidación de este tema. Finalmente, se expondrán algunas reflexiones y se esbozaran los retos que en este sentido enfrenta el país.

Educación financiera y crecimiento sostenible

En 2008, la profunda crisis financiera que se desencadenó en los Estados Unidos y buena parte de Europa originó una nueva perspectiva respecto a los riesgos generados por el endeudamiento insostenible tanto para el sector financiero como para la economía real. Como resultado, se ejecutaron amplias reformas en las leyes y en las

Editor

Germán Montoya
Director Económico

Autores de esta edición:

Isabel Mantilla
Guido Fernando Zúñiga
Johana Zuluaga



reglamentaciones relacionadas con los créditos en los países de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE) y en otros países desarrollados.

La literatura desarrollada a raíz de este marcado acontecimiento financiero ha expuesto con suficiencia las lecciones derivadas de dicha crisis. Dentro de los elementos de mayor trascendencia que salió a flote fue el de las carencias en cuanto a educación financiera a la hora de tomar decisiones crediticias que, por ejemplo, desembocaron en el desborde de la capacidad de pago. Situación que puso en evidencia la deficiencia de herramientas por parte de varios usuarios para evaluar los riesgos a los que se estaban exponiendo y por sobre todo de controlar sus propias finanzas, conduciendo a situaciones indeseables en su calidad de vida.

En concreto, una herramienta central y con la cual cada individuo puede ejercer su rol como participante responsable del sistema financiero es la educación financiera, definida por la OCDE en su estudio "Improving Financial Literacy" como el proceso mediante el cual los individuos adquieren una mejor comprensión de los conceptos y productos financieros y desarrollan las habilidades necesarias para tomar decisiones informadas, evaluar tanto los riesgos como las oportunidades financieras, y mejorar su bienestar.

A pesar que ha quedado en evidencia la sentida necesidad de mejorar las capacidades, conocimiento y competencias financieras de la población, estudios nacionales e internacionales como los adelantados por el Departamento del Tesoro de los Estados Unidos han demostrado que todavía falta avanzar en los niveles de alfabetización financiera. Este es un claro llamado de atención para reflexionar sobre los obstáculos que persisten para profundizar los niveles de ahorro y en consecuencia apalancar mayores niveles de inversión, que son los principales pilares para disminuir las brechas de inequidad y de la pobreza¹ mediante el crecimiento sostenible de la actividad productiva.

Esta realidad, junto con el aumento vertiginoso de la variedad y el grado de sofisticación tanto de los productos y servicios financieros que han surgido en el mercado tienden a impulsar cambios en las tendencias sobre relacionamiento entre los ahorradores y prestatarios.

Dentro de este relacionamiento es fundamental que la toma de decisiones por parte de los usuarios sea orientada por criterios de eficiencia, evaluaciones de costo beneficio, consideraciones sobre los riesgos potenciales y sostenibilidad con respecto a las finanzas de cada hogar o individuo. Consideraciones que, para ser realizadas, deben ser apoyadas sólida y decididamente por procesos claros y definidos de educación financiera.

La educación financiera en el contexto internacional

La educación financiera irrumpió con mayor fuerza en el panorama internacional hace cerca de una década. Desde entonces, se ha podido evidenciar la generación de ciertas brechas en materia de conocimientos financieros y económicos entre países, impulsada en parte por la falta de articulación entre las acciones de los actores tanto públicos como privados. Recientemente, algunos organismos internacionales tales como la OCDE han estructurado y difundido estrategias a favor de la promoción de la educación financiera como posible solución para solventar las falencias identificadas dentro de la población, y desde este frente a su vez, contribuir a mitigar algunas causas que pueden propiciar situaciones de inestabilidad en los mercados.

El deseo de evitar que en el futuro se repitan episodios tan dramáticos como la crisis de 2008 puso en evidencia la necesidad de avanzar en distintos frentes para minimizar la ocurrencia de acontecimientos de semejante dimensión. Además de ajustes institucionales y normativos, también se empezó a definir una línea de defensa apoyada en la educación financiera para los usuarios de los servicios financieros.

De acuerdo con investigaciones internacionales son tres las razones que explican la atención concedida a los programas de educación financiera: i) la constatación de su insuficiencia generalizada entre la población, ii) la complejidad de los mercados y productos financieros y iii) la atribución de importantes ventajas individuales y sociales a la extensión de la cultura financiera entre la ciudadanía².

Al hacer una investigación comparativa de políticas públicas en Educación Financiera en los países mejor

¹ The Impact of Financial Literacy Education on Subsequent Financial Behavior (2009).

² Domínguez, José. La educación financiera: inventario de cuestiones planteadas (2015).



clasificados en el suplemento de Educación Financiera aplicado en las pruebas PISA 2012, se pudo colegir que independientemente de las particularidades culturales o históricas de los mejores diez puntajes en las pruebas PISA, se encontraron factores comunes que bien vale la pena destacar:

- El 40% de los países mejor posicionados en PISA 2012 posee una Comisión Intersectorial de Educación Financiera.
- Cerca de 60% de los países cuenta con una política nacional en educación financiera claramente definida. En algunos países como Australia, tanto en su diseño como en su ejecución, se han involucrado a los distintos actores públicos como privados lo que redundo en una estrategia concertada donde cada participante tiene su rol definido.
- El 70% de los países mejor calificados en educación financiera en las pruebas PISA la han integrado como parte del currículo en colegios o Universidades. En la mayoría de casos esta integración se ha dado de forma transversal con el currículo de las instituciones de educación.
- El rol integrador en las políticas de Educación Financiera casi siempre es asumido por el Banco Central, el Regulador, o el Ministerio de Educación Nacional.
- En todos los casos las Asociaciones de Bancos y el sector privado juegan un rol activo e importante en los temas de educación financiera, en algunos casos articulados con la política nacional de educación financiera.

Aunque no sea un instrumento infalible y único, PISA ayuda a inferir cómo una política nacional que incluya a la educación financiera desde los primeros años, tal y como lo recomienda la OCDE, apoya enormemente a formar estudiantes competentes en esta materia. Si bien este tipo de procesos no son garantía exclusiva para evitar que se lleguen a presentar episodios macro de inestabilidad en los mercados financieros o la economía, los cuales involucran adicionalmente otra serie de variables, sí harán

que sea más difícil y menos probable llegar a este tipo de situaciones, y a su vez promover elementos deseables como el control al que tienen derecho como consumidores financieros, en procura de mejorar el bienestar social.

Educación económica y financiera en Colombia

En el ámbito nacional, se han dado avances normativos, que en el marco de la protección al consumidor, han incluido como principio la educación financiera para los usuarios del sistema financiero. Así, la Ley 1328 de 2009 establece “los principios y reglas que rigen la protección de los consumidores financieros en las relaciones entre estos y las entidades vigiladas por la Superintendencia Financiera de Colombia, sin perjuicio de otras disposiciones que contemplen medidas e instrumentos especiales de protección”³.

Los principios enunciados en dicha Ley hacen referencia a: (i) debida diligencia, (ii) libertad de elección, (iii) transparencia e información cierta, suficiente y oportuna, (iv) responsabilidad de las entidades vigiladas en el trámite de quejas, (v) manejo adecuado de los conflictos de interés, y (vi) educación para el consumidor financiero⁴.

Según lo establecido por esta Ley, la educación financiera se convierte en un derecho que debe ser garantizado. De forma complementaria, el Plan Nacional de Desarrollo 2010-2014 le dio la potestad al Ministerio de Educación Nacional (MEN) para definir las competencias básicas que deberían tener los estudiantes al respecto.

Más recientemente, en febrero de 2014, se creó mediante el Decreto 457 la Comisión Intersectorial de Educación Económica y Financiera, cuyo objetivo principal es proponer la política, los lineamientos, las herramientas y las metodologías para la adopción de la Estrategia Nacional de Educación Económica y Financiera. No obstante, los avances normativos que se han desarrollado en el país, el avance sobre la senda para consolidar un sistema sólido, robusto, integrado y con alcances amplios, aún requiere aunar esfuerzos y alcanzar diversas metas volantes.

³ Normatividad Congreso de Colombia (15/07/2009)

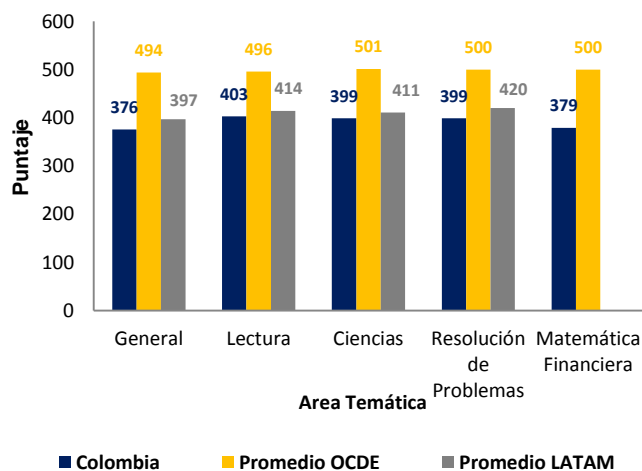
⁴ Normatividad Congreso de Colombia (15/07/2009)



Durante 2012, en un esfuerzo para avanzar en el posicionamiento de la Educación Financiera como un tema relevante en la formación desde la infancia y con la necesidad de establecer estándares que permitan medir el avance del proceso, se incluyeron estos temas en las pruebas PISA. El suplemento de educación financiera incluida en dichas pruebas fue el primer estudio internacional a gran escala que evaluó la competencia financiera de los jóvenes. En el desarrollo de esta prueba se utilizó un instrumento que ofreció un lenguaje común de análisis de esta competencia. Dichas pruebas evaluaron contenidos referentes a dinero y transacciones, planificación y gestión de las finanzas, riesgo y beneficio y panorama financiero.

Los resultados situaron a Colombia en el último lugar con un puntaje promedio de 379/625, lo que implicó que nuestro nivel de alfabetización financiera fuera el más bajo entre los países evaluados (Gráfico 1). La conclusión de este análisis permitió inferir que nuestros jóvenes tienen serias limitaciones en cuanto a resolver con suficiencia problemáticas relacionadas respecto a situaciones concernientes al endeudamiento financiero, pago de impuestos o esquemas de ahorro pensional (ver PISA, 2014).

Gráfico 1. Resultados Prueba PISA



Fuente: Asobancaria con datos suplemento EF PISA.

Estudios recientes en esa misma línea ratifican lo evidenciado en las pruebas PISA. Según el análisis de la Encuesta sobre Capacidades Financieras del Banco de la República y del Banco Mundial (2013) se pone en

evidencia la baja capacidad que tiene la población mayor de 18 años para realizar ejercicios de planeación financiera, un aspecto que es crucial en materia de sostenibilidad financiera de los hogares y empresas. En Colombia, cerca del 37% de los adultos realiza planeación financiera, mientras en países como México o Uruguay ese porcentaje está en el rango de 40% - 50%.

Otras encuestas como la de Capacidades Financieras realizada por la CAF en 2014, muestra señales que permiten identificar puntualmente grandes oportunidades de mejora en temas de ahorro y financiamiento de los gastos del hogar: (i) dos tercios de la población encuestada ha presentado dificultades para cubrir sus gastos en el último año, (ii) el 39% manifiesta no estar ahorrando y (iii) el 37% ahorra en el hogar, es decir, recurre a métodos de ahorro informal para apoyar sus finanzas.

Por su parte, el estudio de Demanda para Analizar la Inclusión Financiera en Colombia presentado por Banca de las Oportunidades en 2015, mostró que quienes han participado de programas de Educación Financiera, tienen mayores beneficios derivados de elementos como: aprender a ahorrar, aprender a llevar un control de los ingresos y gastos, conocimiento de los productos de las entidades financieras, y adquisición de estos estando mejor informados. La evaluación realizada señaló en cuanto a percepciones de los consumidores que, nueve de cada diez personas consideraron útil las capacitaciones de educación financiera, resultado que alienta a todas las entidades involucradas a multiplicar sus esfuerzos en esta materia.

Sin embargo, los niveles de visibilidad ante la población de los esfuerzos enfocados en temas de educación financiera aún son bajos. Según el estudio adelantado por la Banca de las Oportunidades en 2015, únicamente el 8% de los microempresarios y 3% de los individuos han tenido oportunidad de asistir a charlas o capacitaciones sobre educación financiera promovidas por el Gobierno o por las entidades financieras.

Así mismo, tanto la encuesta de Capacidades Financieras realizada por la CAF como las pruebas PISA siguen mostrando deficiencias en conocimientos y actitudes de la población colombiana hacia el manejo del dinero. Estos resultados son contundentes, pues si bien el camino hacia la cobertura y mejoramiento de la educación financiera ya inició, se requiere redoblar y aglutinar esfuerzos para lograr que toda la población colombiana esté



educada financieramente. En este objetivo es necesario trabajar articuladamente entre los diferentes agentes de la sociedad, tanto a nivel institucional como de investigadores, académicos, pedagogos, entre otros.

Los esfuerzos de la banca frente a la educación financiera

En Colombia, a partir de la Reforma Financiera de 2009 (Ley 1328), la educación financiera ha cobrado mayor importancia para el país. Según el mapeo sobre programas e iniciativas de educación económica y financiera realizado por el Banco de la República, la mayoría de estos programas se concentran en las entidades financieras.

En este sentido, Asobancaria ha venido adelantando varias estrategias encaminadas a promover la Educación Financiera desde diferentes frentes tales como:

- Convenio con la Superintendencia Financiera de Colombia para la reproducción del material educativo SUPERFINANZAS por parte de la Asociación o sus entidades miembro. Este convenio ha permitido la impresión de más de mil copias del material educativo distribuidas en actividades como el Bazar Niños y Jóvenes realizado en el marco de la celebración del “Día sin Efectivo” en Concepción, Antioquia; y en las actividades adelantadas durante el mes del ahorro.
- Se estableció una alianza con Banca de las Oportunidades para promover programas de educación e inclusión financiera, este acuerdo busca fortalecer y desarrollar el conocimiento y la información de las personas de menores ingresos y microempresarios del país.
- Asobancaria también participa activamente en congresos y Foros nacionales e internacionales de educación financiera con el fin de estar al tanto de cambios regulatorios, conocer buenas prácticas a nivel mundial en temas de educación financiera, pero sobre todo tener la perspectiva de la educación financiera a nivel mundial y regional y su impacto en el desarrollo sostenible de la región.

Adicionalmente, en 2015 se realizó el lanzamiento del portal de educación financiera www.sabermassermas.com, un portal que aprovecha la experiencia y contenido de su predecesor (Cuadre su

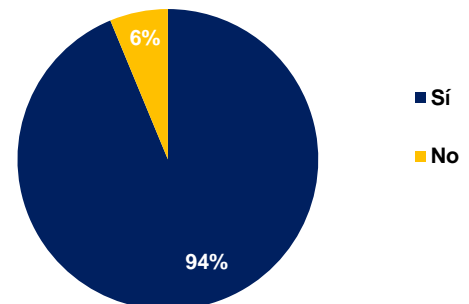
Bolsillo), y además permite su disponibilidad en dispositivos móviles, tal como tabletas o celulares para tener una mayor cobertura entre la población.

Desde Asobancaria también se diseñó y realizó la medición para los programas de educación financiera de sus entidades agremiadas para determinar el alcance, herramientas y metodologías utilizadas. Avances que han sido el resultado de interés de la banca por apoyar a sus clientes en la formación de su alfabetización financiera.

En primera instancia, esta medición realizada por la Asociación determinó que el 100% de las entidades consultadas cuentan con un programa de educación financiera implementado para consumidores financieros y de ese universo una amplia mayoría incluye a sus colaboradores y funcionarios como objetivo de dichos programas (Gráfico 2).

Gráfico 2. Alcance de Programas de Educación Financiera en Entidades Financieras

¿El programa de educación financiera tiene alcance a los empleados de su entidad?



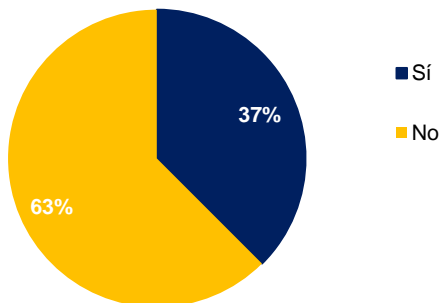
Fuente: Asobancaria.

En materia de divulgación y acercamiento a la población, no cabe duda que cualquier campaña realizada a través de medios masivos como televisión o radio tendrá un gran alcance y recordación si la cantidad de anuncios es la apropiada. Es por ello que el 37% de las entidades encuestadas manifestó haber invertido presupuesto en la elaboración de campañas de educación financiera a través de medios masivos, una estrategia que tiende a concentrarse más sobre aspectos de sensibilización (Gráfico 3). Por otro lado, la mayoría de entidades (56%) realizó intervención directa en diferentes municipios del país (Gráfico 4), esto con el objeto de aumentar el impacto de sus actividades en términos de formación educativa.



Gráfico 3. Educación Financiera a través de medios masivos

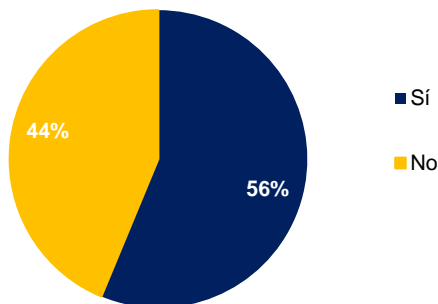
¿ Se invierte en EF a través de medios masivos?



Fuente: Asobancaria.

Gráfico 4. Educación Financiera en los municipios del país

¿El programa de educación financiera realiza intervención directa en municipios del país?

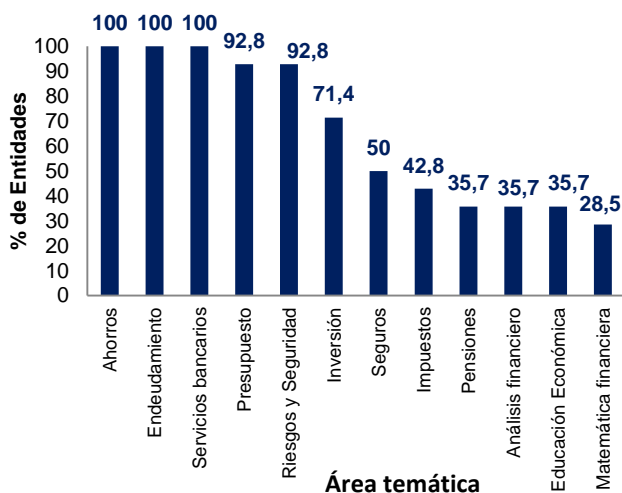


Fuente: Asobancaria.

Aunque la cobertura generada a través de intervenciones directas puede ser menor con respecto a las campañas realizadas por medios televisivos o de la radio, el grado de acercamiento a la población e identificación de sus necesidades tiende ser más efectivo. Este resultado es coherente con las tendencias latinoamericanas. Según el mapeo realizado por FELABAN en 2015, el 48% de los encuestados afirmó que su principal línea de acción son los programas educativos, entendiendo estos como aquellos talleres, cursos y demás iniciativas enfocadas a modificar los hábitos y comportamientos de la población frente a sus finanzas.

Por otra parte, en la medición adelantada por Asobancaria (Gráfico 5) al indagar con relación a los contenidos y metodologías utilizadas en las campañas de educación financiera, el 91% de las entidades trabajan temas de ahorro, endeudamiento, presupuesto e inversión. Un porcentaje similar (93% de las entidades encuestadas) aseguró que aborda los temas de riesgos, una característica fundamental de conocimiento en el sector bancario y financiero.

Gráfico 5. Áreas temáticas de Educación Financiera



Fuente: Asobancaria.

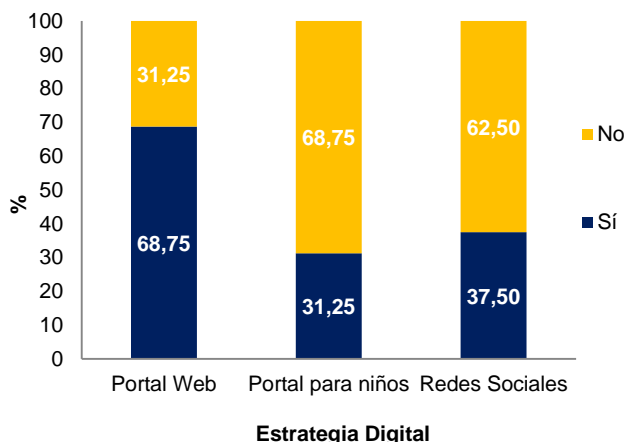
Con respecto a la virtualidad, se puede afirmar que en la era de los grandes avances tecnológicos, el boom de las redes sociales y las nuevas formas de conocimiento la estrategia digital debe ser considerada como eje principal de las diferentes iniciativas de educación. En esta línea, el 69% de las entidades agremiadas soporta sus programas a través de portal web, el 31% a través de portal web para niños y el 38% divulga sus contenidos de educación financiera en redes sociales (Gráfico 6), lo que se traduce en una grandiosa oportunidad de aprovechar esta modalidad, la cual permite aumentar el alcance y mantener o mejorar la calidad e integridad de los contenidos en tiempo real.

Ahora bien, uno de los principales objetivos de la educación, que está estrechamente relacionado con la inclusión financiera, es el de generar un empoderamiento en la relación de las entidades bancarias con los clientes



para que los consumidores entiendan sus derechos y responsabilidades frente a las instituciones financieras. Esta relación no solo es un asunto de regulación, es una responsabilidad que tienen las instituciones financieras a la hora de brindar herramientas que bien manejadas pueden ser el comienzo y continuidad de la prosperidad económica personal de sus clientes.

Gráfico 6. Estrategia Digital en la Educación Financiera



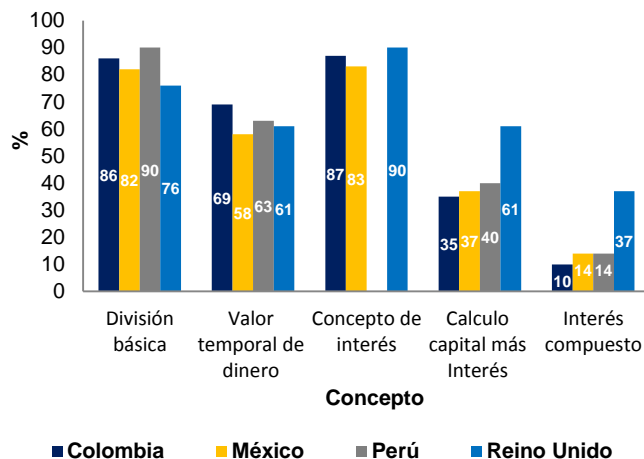
Fuente: Asobancaria.

Este empoderamiento también genera beneficios para todo el sistema. Entre ellos, el aumento del uso de los servicios, productos y canales financieros por parte de los usuarios bajo los criterios de entender cómo, cuándo y en qué condiciones recurrir a ellos, haciendo de la inclusión financiera un proceso más integrador.

Sobre este punto, aunque Colombia viene presentado indicadores positivos en materia de inclusión financiera (75.1% en septiembre de 2015) vale la pena preguntar ¿qué tan financieramente educados están los colombianos que han ingresado el sistema financiero? Al compararnos con la región los resultados son favorables en los conceptos básicos (Gráfico 7); sin embargo, en temas relacionados con los cálculos de los intereses los resultados no son satisfactorios, y desafortunadamente según la investigación sobre las capacidades financieras en Colombia (2013), quienes cometen errores al calcular los intereses y el valor futuro, tienen una mayor propensión a pedir más préstamos y ahorrar menos. Al compararnos con un país miembro de la

OCDE (Reino Unido) las brechas en los conceptos relacionados con el interés financiero se hacen mucho más amplias.

Gráfico 7. Porcentaje de Conocimientos Financieros



Fuente: Asobancaria datos CAF.

Por último, al interior de nuestro país se identificó que en la zona centro oriental existe una mejor comprensión de los conocimientos financieros básicos, en línea con los esfuerzos de los programas de educación financiera de los bancos que concentran el 41% de sus actividades en esa región. La región Caribe en la cual los bancos han desarrollado el 18% de sus actividades, tiene los niveles más bajos de comprensión no llegando más allá en promedio de 2.75 en una escala de 1 a 5. Estos resultados nos ayudan a identificar dónde podrían concentrarse mayores esfuerzos para reducir las brechas regionales.

Reflexiones finales

La Educación Económica y Financiera es vital para el desarrollo de una economía que busca ser sostenible, responsable, e informada para la búsqueda y consecución de nuevas oportunidades de crecimiento. Los conocimientos que se puedan apropiar en esta materia permiten tener acceso y un uso adecuado de las herramientas financieras que ofrece el mercado, disminuyendo las brechas sociales y económicas, impulsando las expansiones de las actividades productivas, mejorando la cultura tributaria y logrando una



economía menos proclive a las crisis financieras. Adicionalmente, un individuo educado económica y financieramente cuenta con las habilidades para llevar a cabo con éxito su proyecto de vida, utilizando los recursos de los que dispone de la manera más óptima alcanzando mejorar su calidad de vida y la de su familia.

De esta manera, se hace indispensable darle prioridad a este tema en la agenda de política pública del Gobierno Nacional e impulsar el papel que juega la Comisión Intersectorial. La evidencia nos muestra que los esfuerzos aislados de las distintas entidades que trabajan en este tema han sido insuficientes para que el país salga del retraso que tiene en esta materia. El gran reto consiste en lograr la articulación de estas iniciativas y optimizar los recursos, de tal forma que los resultados se empiecen a ver cuanto antes. Para esto, Asobancaria está convencida que es necesaria la implementación del Programa de Educación Económica y Financiera adelantado por el Ministerio de Educación Nacional en todos los colegios del país.

Adicionalmente, los planes de desarrollo departamental y municipal de las nuevas administraciones locales deben contener metas concretas en la implementación del programa de Educación Económica y Financiera, enfocándolos especialmente en el sector rural donde recae gran parte de la estrategia del posconflicto. Así, se apoyará la reducción de las brechas regionales mediante la apropiación de herramientas sólidas por parte de la población colombiana para el cumplimiento de sus proyectos de vida y consolidar el camino hacia la prosperidad.

El sector financiero está totalmente comprometido en la responsabilidad que le asiste y seguirá de manera constante trabajando por la formación económica y financiera de los colombianos. Sin embargo, se requiere voluntad política para hacer de este tema un pilar fundamental en la formación que reciben los niños desde temprana edad, generando enormes réditos sociales que contribuyen de manera significativa en el crecimiento económico y sostenible del país.



Colombia Principales Indicadores Macroeconómicos

	2012	2013	2014				2015	2015			2016	
	Total	Total	T1	T2	T3	T4		Total	T1	T2	T3	Total Proy.*
PIB Nominal (COP MM)	664,2	710,3	186,6	187,7	190,0	191,8	756,2	194,3	198,1	202,1
PIB Nominal (USD B)	375,7	368,6	95,0	99,8	93,7	80,2	316,1	75,4	76,6	64,7
PIB Real (COP MM)	470,9	494,1	128,0	128,5	129,7	130,4	516,6	131,6	132,2	133,9	531,6	545,4
Crecimiento Real												
PIB Real (% Var. interanual)	4,0	4,9	6,5	4,1	4,2	3,5	4,6	2,8	3,0	3,2	2,9	2,6
Precios												
Inflación (IPC, % Var. interanual)	2,4	1,9	2,5	2,8	2,9	3,7	3,7	4,6	4,4	5,4	6,8	5,2
Inflación básica (% Var. interanual)	3,2	2,2	2,5	2,5	2,4	2,8	2,8	3,9	4,5	5,3	5,9	...
Tipo de cambio (COP/USD fin de periodo)	1768	1927	1965	1881	2028	2392	2392	2576	2585	3122	3149	3100
Tipo de cambio (Var. % interanual)	-9,0	9,0	7,3	-2,5	5,9	24,2	24,2	31,1	37,4	53,9	31,6	-1,6
Sector Externo (% del PIB)												
Cuenta corriente	-3,1	-3,3	-4,3	-4,3	-5,0	-7,2	-5,2	-6,5	-5,2	-7,6	-6,8	-5,9
Cuenta corriente (USD B)	-11,3	-12,4	-4,0	-4,2	-5,0	-6,3	-19,6	-5,1	-4,1	-5,3
Balanza comercial	-0,2	-0,7	-1,8	-1,9	-2,5	-5,9	-3,0	-5,7	-4,1	-7,6	-5,5	-4,7
Exportaciones F.O.B.	18,4	17,7	16,7	16,9	17,3	16,4	16,9	15,0	15,2	16,2
Importaciones F.O.B.	18,6	18,4	18,5	18,8	19,8	22,3	19,9	20,7	19,3	23,8
Servicios	-1,6	-1,6	-1,5	-1,7	-1,8	-2,1	-1,8	-1,4	-1,3	-1,5
Renta de los factores	-4,1	-3,7	-3,6	-3,4	-3,6	-2,8	-3,4	-2,3	-2,5	-2,2	-2,3	-2,0
Transferencias corrientes	1,2	1,2	1,1	1,0	1,1	1,5	1,2	1,5	1,5	2,1	1,4	1,5
Inversión extranjera directa	4,1	4,3	4,1	5,1	3,7	4,3	4,3	3,9	4,8	3,4	3,1	2,9
Sector Público (acumulado, % del PIB)												
Bal. primario del Gobierno Central	0,2	0,0	0,5	1,1	1,4	-0,2	-0,2	0,0
Bal. del Gobierno Central	-2,3	-2,3	0,1	0,1	-0,5	-2,4	-2,4	-0,4	-3,0	...
Bal. primario del SPNF	3,1	1,5	0,9	2,4	2,3	0,2	0,2	0,5	...
Bal. del SPNF	0,5	-0,9	0,5	1,4	0,5	-2,0	-2,0	-2,3	-2,4
Indicadores de Deuda (% del PIB)												
Deuda externa bruta	21,3	24,2	25,1	25,6	26,1	26,8	26,8	36,1	36,6	37,1	31,8	...
Pública	12,5	13,7	14,3	15,0	15,4	15,8	15,8	21,5	22,0	22,1	18,8	...
Privada	8,8	10,5	10,8	10,6	10,7	11,0	11,0	14,5	14,7	14,9	13,0	...
Deuda del Gobierno Central	34,5	37,3	35,8	35,5	36,9	40,0	40,0	39,0	39,7	43,8

*Los datos totales de 2015 para la sección de Precios corresponden a los efectivamente observados, no a proyecciones.

Fuente: PIB y Crecimiento Real – DANE, proyecciones Asobancaria. Sector Externo – Banco de la República, proyecciones

MHCP y Asobancaria. Sector Público – MHCP. Indicadores de deuda – Banco de la República, Departamento Nacional de Planeación y MHCP.

Colombia
Estados Financieros

	nov-15 (a)	oct-15	nov-14 (b)	Var real anual entre (a) y (b)
Activo	502.606	494.965	437.989	7,9%
Disponible	34.311	36.649	38.921	-17,1%
Inversiones y operaciones con derivados	97.550	94.964	78.098	17,4%
Cartera de créditos y operaciones de leasing	350.555	345.114	272.115	21,1%
Consumo Bruta	93.218	92.075	82.573	6,1%
Comercial Bruta	204.616	201.127	162.391	18,4%
Vivienda Bruta	42.368	41.608	28.840	38,1%
Microcrédito Bruta	10.353	10.304	8.578	13,4%
Provisiones**	15.358	15.069	10.267	40,6%
Consumo	5.684	5.560	3.682	45,1%
Comercial	7.682	7.571	5.066	42,5%
Vivienda	1.253	1.212	566	108,1%
Microcrédito	731	718	579	18,7%
Pasivo	436.730	428.330	376.569	9,0%
Instrumentos financieros a costo amortizado	373.158	369.825	356.491	-1,6%
Cuentas de Ahorro	158.947	157.288	140.102	6,6%
CDT	99.440	99.439	88.647	5,4%
Cuentas Corrientes	47.780	46.003	47.185	-4,8%
Otros pasivos	3.437	3.420	16.324	-80,2%
Patrimonio	65.876	66.635	61.421	0,8%
Ganancia/Pérdida del ejercicio	8.402	8.367	6.606	19,5%
Ingresos financieros cartera	30.346	27.411	27.228	4,8%
Gastos por intereses	9.708	8.700	9.622	-5,2%
Margen neto de Intereses	20.083	18.152	18.102	4,3%
Indicadores				Variación (a) - (b)
Indicador de calidad de cartera	3,01	2,94	3,06	-0,05
Consumo	4,62	4,53	4,63	0,00
Comercial	2,22	2,22	2,27	-0,04
Vivienda	2,03	1,98	2,17	-0,14
Microcrédito	6,63	6,45	7,50	-0,87
Cubrimiento**	145,80	148,79	143,15	-2,65
Consumo	131,91	133,34	129,58	2,32
Comercial	164,09	169,32	163,28	0,80
Vivienda	146,30	147,46	90,60	55,70
Microcrédito	106,49	107,98	89,95	16,54
ROA	1,97%	2,03%	1,65%	0,3%
ROE	15,07%	15,25%	11,79%	3,3%
Solvencia	14,75%	14,74%	15,27%	n.a.

** No se incluyen otras provisiones. El cálculo del cubrimiento tampoco contempla las otras provisiones.